

C.A. de Santiago

Santiago, tres de junio de dos mil veinticuatro.

VISTOS:

En estos autos C-9727-2022 del 19° Juzgado Civil de esta ciudad, en que Jacqueline Meris Sánchez Sandoval, Cristóbal Alejandro Faúndez Sánchez y Fernanda Victoria Faúndez Sánchez demandaron en juicio ordinario de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual a Edyce Metalúrgica S.A. y a Copcisa S.A. Agencia en Chile, por sentencia de treinta y uno de julio de dos mil veintitrés, la juez titular de dicho tribunal rechazó la demanda, sin costas.

En contra de esta decisión, la parte demandante dedujo los recursos de casación en la forma y apelación.

Se trajeron lo autos en relación.

Asimismo, se trajeron los autos en relación para conocer del recurso de apelación deducido por Copcisa S.A. Agencia en Chile en contra de la resolución de diecisiete de noviembre de dos mil veintidós que rechazó, con costas, sus excepciones dilatorias.

CONSIDERANDO:

EN CUANTO AL RECURSO DE CASACIÓN EN LA FORMA.

PRIMERO: Que sostiene la parte demandante que la sentencia se encuentra viciada por la causal 5ª del artículo 768, con relación al N° 4° del artículo 170, ambas disposiciones del Código de Procedimiento Civil, por cuanto, en su concepto, el tribunal *a quo* no se hizo cargo de toda la prueba rendida, pues ha omitido el mérito del informe de la SIAT, relativo al accidente ocurrido el dieciocho de abril de dos mil veintiuno, en la comuna de Cabrero, que costó la vida del señor Sinforiano Segundo Faúndez Cerda, cónyuge de la primera actora mencionada y padre de los otros dos. Refiere que de haberse examinado esta prueba como en derecho corresponde, se hubiera arribado a la conclusión que las demandadas son autores del ilícito civil denunciado en la demanda y que deben responder pecuniariamente por ello.

SEGUNDO: Que la sentencia, de acuerdo con el número 4° del artículo 170 del Código de Procedimiento Civil, en relación con los números 5° a 9° del citado Auto Acordado de la Corte Suprema de Justicia de 30 de septiembre de 1920, debe contener las consideraciones de hecho o de



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: MGKSXNBSWYX

derecho que le sirven de fundamento y la enunciación de las leyes, y en su defecto de los principios de equidad, con arreglo a los cuales se pronuncia el fallo, exigencias que, como se ha sostenido por ese tribunal, tiende a asegurar la justicia y la legalidad de los fallos y a proporcionar a los litigantes los antecedentes que les permitan conocer los motivos que determinaron la decisión del litigio para la interposición de los recursos por medio de los cuales fuere posible la modificación o invalidación de los mismos.

TERCERO: Que, en la especie, la sentencia impugnada cumple a cabalidad con el requisito que el recurrente echa en falta, desde que en sus motivaciones decimocuarta, vigesimoprimera, vigesimosegunda, vigesimotercera, vigesimocuarta, trigésimo primera, trigésimo segunda, trigésimo tercera, trigésimo cuarta y trigésimo quinta, la sentenciadora de primer grado analizó el aludido informe SIAT en todas sus partes y cosa muy distinta es que haya llegado a una conclusión distinta a la que arriba la parte demandante. La causal esgrimida como nulidad formal —al igual que las demás del artículo 768 del Código de procedimiento Civil— sólo permite impugnar un defecto formal de la sentencia, en este caso, el no contener las debidas consideraciones a que se refiere el N° 4° del artículo 170 del mismo texto al no hacerse cargo de toda la evidencia, y no mira al fondo de lo decidido, lo que sí hace el recurso de apelación, también interpuesto por los actores.

CUARTO: Que, en consecuencia, el recurso de casación en la forma será desestimado.

EN CUANTO AL RECURSO DE APELACIÓN DEDUCIDO POR COPCISA S.A. AGENCIA EN CHILE.

QUINTO: Que este tribunal de alzada entiende que Copcisa S.A. Agencia en Chile tuvo motivos plausibles para promover excepciones dilatorias, razón por la cual no debe soportar el pago de las costas generadas con ocasión de dicha oposición.

EN CUANTO AL RECURSO DE APELACIÓN DEDUCIDO POR LOS ACTORES EN CONTRA DE LA SENTENCIA DEFINITIVA.

Se reproduce la sentencia en alzada, con excepción de sus motivos vigesimosexto, vigesimoséptimo, vigesimooctavo, vigesimonoveno, trigésimo, trigésimo primero, trigésimo tercero, trigésimo cuarto, trigésimo quinto,



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: MGKSXNBSWYX

trigésimo sexto, trigésimo octavo, trigésimo noveno, cuadragésimo segundo y cuadragésimo cuarto, que se eliminan.

Y SE TIENE EN SU LUGAR Y, ADEMÁS, PRESENTE:

SEXTO: Que la dinámica del accidente del dieciocho de abril de dos mil veintiuno ya está consignada en el fallo de primera instancia, en aquella parte reproducida. Sin embargo, conviene, para efectos de orden, hacer un resumen:

1.- El 18 de abril de 2021, alrededor de las 15:00 horas, el señor Sinforiano Segundo Faúndez Cerda guiaba un camión patente BTCD-21 que transportaba una viga metálica de aproximadamente 50 metros de largo y de 35,17 toneladas, para ser usada en la construcción del puente Duqueco, ubicado sobre el río del mismo nombre, entre las comunas de Quilleco y Santa Bárbara.

2.- Este camión iba en una caravana de tres camiones, que la encabezaba el conducido por Rafael Andrés Monsalve Tamarín y la concluía el vehículo guiado por Carlos Enrique Romero Ramírez, cada uno de estos vehículos cargado con sendas vigas de igual tamaño y peso que la cargaba el señor Faúndez Cerda; es decir, el camión conducido por este era el segundo de esta caravana de tres.

3.- A la hora indicada, a la altura del kilómetro 25 de la ruta 146, Concepción a Cabrero, a dos kilómetros de la localidad de Tomeco, en una curva, la carga del camión patente BTCD-21 perdió su sujeción al cortarse sus amarres, lo que hizo que el conductor no pudiera mantener el control de su vehículo, el que empezó a zigzaguear para finalmente volcarse e incendiarse.

4.- A raíz del accidente, el señor Faúndez Cerda murió de un traumatismo craneoencefálico complicado, resultando, además, con su cuerpo quemado en un 90%.

SÉPTIMO: Que la carga que transportaba el vehículo en cuestión, al igual que los otros dos camiones, consistía, como se dijo, en unas vigas de gran tamaño para la construcción del puente Duqueco, vigas cuyas dimensiones —de cincuenta metros de largo, aproximadamente y de 35,17 toneladas de peso— se pueden apreciar en la fotografía acompañada con la demanda, en su página 8. Estas vigas fueron construidas por la demandada Edyce Metalúrgica S.A., quien se encargó, asimismo, de cargarlas y



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: MGKSXNBSWYX

asegurarlas en los tres camiones en su planta de Talcahuano, lo que tiene la importancia que se dirá. El destino de estas vigas, como también se señaló, era el puente Duqueco en construcción por la empresa demandada Copcisa S.A. Agencia en Chile.

OCTAVO: Que desde luego cabe descartar la responsabilidad extracontractual de Copcisa S.A. Agencia en Chile, por falta de causalidad a su respecto. No es necesario ahondar en el hecho consabido de que, tal como lo señala el profesor Barros Bourie en su obra sobre la responsabilidad extracontractual, la exigencia mínima para hacer a alguien responsable extracontractualmente es que exista una conexión entre su hecho y el daño, de manera que sólo se responderá de los daños que se siguen como consecuencia del hecho del demandado. Y habrá que concluir que, obviamente, no se responde, no se puede responder, de todas las consecuencias del obrar. Esta exigencia, la del nexo de causalidad, está expresamente contemplado en el artículo 2314 del Código Civil, al señalar que “El que ha cometido un delito o cuasidelito que ha inferido daño a otro...”. Por su parte, el artículo 2329 del citado código refiere que “Por regla general todo daño que pueda imputarse a malicia o negligencia de otra persona, debe ser reparado por ésta”, suponiendo, entonces que existe una relación de causalidad entre el hecho y el daño. Y la norma del artículo 1558 del mismo texto, si bien formulada a propósito de la responsabilidad contractual, entrega un principio general en materia de obligaciones, excluye el daño indirecto de aquel que pueda ser imputado al deudor o, en este caso, a quien se le ha demandado en virtud de su pretendida responsabilidad extracontractual.

NOVENO: Que a Copcisa S.A. Agencia en Chile S.A se le adjudicó el contrato para la “Reposición Puente Duqueco y Accesos, Sector San Antonio de Duqueco–El Guindo, Provincia del Biobío, Región del Biobío”, mediante Resolución N° DV N° 30 de la Dirección de Vialidad, de fecha 13 de mayo de 2020. En cumplimiento de su encargo contractual, y en especial la construcción del puente Duqueco, aquella demandada encargó a Edyce Metalúrgica S.A. el “suministro de vigas metálicas y arriostramentos”, encargándose esta última persona jurídica tanto de la fabricación, así como también del transporte de las piezas metálicas entre su planta ubicada en la comuna de Talcahuano y las obras ubicadas en la comuna de Santa



Bárbara. Edyce Metalúrgica S.A. fue, entonces, quien se encargó del transporte de dicha carga a través de un tercero ajeno a este juicio, Starblue Transportes SpA., según lo indicado por la propia parte demandante en su libelo.

DÉCIMO: Que, si tal es así, resulta que Copcisa S.A. Agencia en Chile se ha limitado a cumplir su obligación contractual de construir una determinada ruta y, en lo que interesa, un puente sobre el río Duqueco; desplegó la lícita conducta de comprar unas vigas, sin que, por cierto, deba responder de las consecuencias del transporte de dichos elementos, transporte que ni aquella sociedad contrató ni nada tuvo que ver con la carga y estiba de los tres camiones mencionados. Es decir, el daño —la muerte del señor Faúndez Cerda— no tiene como causa directa y necesaria la conducta de Copcisa S.A. Agencia en Chile, sin perjuicio que, si tal conducta es lícita, mal puede incurrir en responsabilidad aquiliana si no hay ni dolo ni culpa en su obrar. La causa directa y necesaria del deceso del cónyuge y padre de los demandantes ha sido la negligente forma en que se aseguró la carga del camión que aquel guiaba y, en tal hecho, ninguna actuación le ha correspondido a Copcisa S.A. Agencia en Chile. Luego, la demanda dirigida a su respecto debe desestimarse.

UNDÉCIMO: Que distinta es la situación de la demandada Edyce Metalúrgica S.A. En efecto, es cierto que, como lo dijo el tribunal *a quo* en reflexiones que esta Corte ha eliminado, el artículo 191 del Código de Comercio establece que “El porteador está obligado a recibir las mercaderías en el tiempo y lugar convenidos, a cargarlas según el uso de las personas inteligentes, y a emprender y concluir el viaje en el plazo y por el camino que señale el contrato”. Sin embargo, sobre este asunto hay que hacer dos precisiones:

1.- En autos se ha demandado la responsabilidad extracontractual que le cabría a Edyce Metalúrgica S.A. en la muerte de Sinforiano Faúndez Cerda, de manera que este último no estaba vinculado con aquella por ningún vínculo contractual y, ciertamente, no fue parte del contrato de transporte en el que sí participaron Copcisa S.A. Agencia en Chile como consignatario, Edyce Metalúrgica S.A. como cargador y los porteadores Comercial e Industrial Fierro Sur SpA, como dueña del camión patente BTCD-21 y la sociedad Starblue Transportes SpA, propietaria del



semirremolque HGJX-73. Luego, la norma del artículo 191 del Código de Comercio es una relativa al contrato de transporte, acto jurídico que el difunto señor Faúndez no celebró.

2.- En todo caso, la obligación legal del artículo 191 del Código de Comercio no constituye una prohibición para que el deber de cargar la mercadería pueda ser asumida por otra de las partes del contrato de transporte. Parece evidente que, tratándose, como se trata, de derecho privado, las partes tienen la más amplia autonomía para convenir lo que estimen conveniente a sus intereses y, así, podrá pactarse que quien debe asumir la obligación de cargar la mercadería sea, precisamente, el cargador, remitente o consignante, esto es, de acuerdo al inciso cuarto del artículo 166 del Código de Comercio, el que por cuenta propia o ajena encarga la conducción, en este caso, Edyce Metalúrgica S.A.

DUODÉCIMO: Que, en realidad, no está en discusión que quien efectivamente se encargó de acomodar las tres vigas en los camiones fue Edyce, de modo que debe responder extracontractualmente si tal labor la hizo negligentemente y ello produjo daño a quien no formó parte del contrato de transporte. Y sobre este particular hay que recurrir a uno de los medios de prueba principales de este proceso, a saber, el informe SIAT elaborado por Carabineros, informe que lleva el N° 30-A-2021, presentado en su oportunidad en la investigación penal RUC 2100378539-1 llevada por la Fiscalía de Yumbel. Sobre el valor probatorio del informe SIAT, hay que recurrir a los incisos primero y segundo del artículo 181 de la ley 18.290:

“Los informes que emita la Unidad Técnica de Investigaciones de Accidentes del Tránsito de Carabineros serán elaborados, a lo menos, por uno de los oficiales que practicaron la respectiva investigación y deberán ser suscritos por éste y, además, por un oficial graduado en el Instituto Superior de Carabineros”.

“Estos informes serán estimados por el juez como **una presunción fundada respecto de los hechos que afirmen y de las conclusiones técnicas que establezcan**. Sin embargo, su concordancia con los demás hechos establecidos en el proceso o con otras pruebas o elementos de convicción que él ofrezca, apreciada de conformidad con las reglas de la sana crítica, permitirá al juez atribuirle el mérito de plena prueba”.



DECIMOTERCERO: Que, de este modo, esta “presunción fundada”, de acuerdo a lo regulado en el inciso segundo del artículo 426 del Código de Procedimiento Civil —“Una sola presunción puede constituir plena prueba cuando, a juicio del tribunal, tenga caracteres de gravedad y precisión suficientes para formar su convencimiento”—, por tener los caracteres que la norma señala, hace completa prueba para demostrar que “la entidad encargada de asegurar y estibar la carga y la entidad encargada de transportar y autorizar su salida, exponen permanentemente al riesgo de accidente al conductor (el señor Sinforiano Segundo Faúndez Cerda) del móvil y móvil A (el camión patente BTCD-21 y su semirremolque patente HGJX-73), el cual al entrar al desarrollo de una curva descendente hacia la derecha, su carga pierde la sujeción y a su vez el control y maniobrabilidad del móvil, desviando su desplazamiento hacia la izquierda, chocando con una barrera de contención y rejilla con bases metálicas, para luego volcar y finalmente chocar con una barrera de contención”. El camión aludido, continúa el informe, transportaba una carga sobredimensionada —una de las tres vigas de 50 metros de longitud, aproximadamente—, y era el segundo de una caravana de tres, caravana escoltada por Carabineros. El primer y el último camión de la caravana llevaban aseguradas sus respectivas cargas con ocho puntales, ángulos o sujeciones metálicas soldados, mientras que el camión accidentado, que iba en segundo lugar, mantenía sólo cuatro puntales, ángulos o sujeciones metálicas, agregando la SIAT que la base en la que iban soldados los puntales, en el camión del señor Faúndez Cerda, presentaba un sinnúmero de soldaduras presumiblemente por trabajos anteriores. Luego, se concluye que los soldadores de Edyce Metalúrgica S.A., encargada de hacer la carga y estiba, realizaron un trabajo de soldadura “no adecuado” en el camión aludido, pues cedió debido a una incorrecta soldadura en su base, generando una oscilación de la carga, la que a su vez produjo que el conductor del móvil no pudiera controlarlo.

DECIMOCUARTO: Que, en consecuencia, se ha demostrado, con el medio de prueba señalado anteriormente, el informe de la SIAT, que la causa directa y necesaria del accidente que le costó la vida al señor Faúndez Cerda fue la deficiente carga y estiba de la viga de 50 metros de largo, aproximadamente, la que estaba asegurada sólo con cuatro puntales, en circunstancias que los otros dos camiones tenían un refuerzo de ocho de



estos puntales. Y el encargado de hacer tal carga y estiba fue la empresa Edyce Metalúrgica S.A., a través de sus dependientes. Esta última persona jurídica, entonces, desplegó una conducta negligente, esto es, ilícita, que causó daño, según se verá, y, por lo mismo, debe responder civilmente por ello.

DECIMOQUINTO: Que, a mayor abundamiento, el mismo informe de la SIAT, que hace prueba plena, según se ha dicho, refleja la declaración de Paolo Dapelo Valenzuela, representante de la empresa Transportes Fierro Sur SpA, quien se percató en la salida de los camiones que uno de ellos llevaba sólo dos puntales “en la cola”, uno por cada lado, en circunstancias que los otros dos llevaban cuatro “en la cola”, dos por cada lado, lo que lo llevó a hablar con don Reinaldo Vera, empleado de Edyce Metalúrgica S.A., quien le dijo que no se preocupara porque “estaba con un perfil digamos de mayor densidad y que no pasaba nada”. Sobre este particular, el mismo señor Dapelo se comunicó vía WhatsApp con el señor Andrés Roco, de Edyce Metalúrgica S.A., habiéndose acompañado a los autos copia de dicha conversación: en ella el primero le dice al segundo “me preocupa la carga del Volvo patente BTCD, en la cola sólo está asegurado por un puntal” y que habló con “don Reinaldo” y este le dijo que no se preocupara, respondiendo el señor Roco “Yo lo veo con él (con Reinaldo Vera) a ver qué hacemos”.

Este mismo informe de la SIAT reproduce los dichos de los choferes de los otros dos camiones, señores Rafael Andrés Monsalve Tamarín y Carlos Enrique Romero Ramírez, los que reiteran el hecho de que los camiones que ellos guiaban tenían ocho puntales asegurando su carga y que el camión accidentado sólo tenía cuatro de estos puntales.

DECIMOSEXTO. Que, en consecuencia, Edyce Metalúrgica S.A. realizó la carga y estiba, aseguró la enorme viga que transportaba el camión accidentado con cuatro puntales, en circunstancias que en los otros dos camiones sus respectivas cargas estaban aseguradas con ocho puntales y esa es la causa directa y necesaria del accidente. Y, por cierto, no puede la judicatura elucubrar sobre la supuesta responsabilidad del porteador, pues la acción va dirigida en contra de Copcisa S.A. Agencia en Chile y de Edyce Metalúrgica S.A. y sólo puede razonarse y emitirse un pronunciamiento respecto de quienes son parte en la litis y no respecto de quienes no lo son.



DECIMOSÉPTIMO: Que la conducta negligente de Edyce Metalúrgica S.A., encargada de disponer y de estibar la carga sobredimensionada del camión patente BTCD-21, con el semirremolque patente HGJX-73, consistente en una viga de gran tamaño y peso, asegurándola deficientemente, con la mitad de puntales o tensores que aseguraban idéntica carga de otros dos camiones, provocó que se cortara uno de estos tensores, se desestibara la carga y se volcara el camión, falleciendo su conductor, el señor Sinforiano Segundo Faúndez Cerda, por un traumatismo craneoencefálico, resultando su cuerpo quemado en un 90% por el hecho de haberse incendiado el mencionado camión.

DECIMOCTAVO: Que tal conducta negligente sólo será un ilícito civil si ha provocado daño en los actores, pues así lo dice el artículo 2314 del Código Civil al consignar que “El que ha cometido un delito o cuasidelito **que ha inferido daño a otro**, es obligado a la indemnización”. Desde ya cabe señalar que la demanda no puede prosperar en cuanto pretende un resarcimiento por el daño sufrido por el señor Sinforiano Segundo Faúndez Cerda pues, sin perjuicio de lo razonado en el considerando cuadragésimo tercero de la sentencia, reproducido por esta Corte, lo cierto es que el daño moral es intransmisible, desde que se trata de un perjuicio personalísimo que sólo puede vincularse a la persona de su titular, sin que los actores, cónyuge e hijos del difunto, puedan, entonces, obtener un provecho económico del sufrimiento ajeno; y debe reiterarse: en este extremo de la demanda no se acciona por el daño propio, sufrido por repercusión o rebote, sino por el que habría podido padecer el malogrado señor Faúndez Cerda.

DECIMONOVENO: Que la prueba testimonial rendida por la parte demandante, analizada en el motivo vigésimo de la sentencia en alzada, consistente en los dichos de seis testigos contestes en los hechos y sus circunstancias esenciales, legalmente examinados, sin tacha, que dieron razón de sus dichos y que no ha sido desvirtuada por prueba en contrario, de acuerdo a la regla 2ª del artículo 384 del Código de Procedimiento Civil, permite hacer prueba plena para demostrar el perjuicio extrapatrimonial, por repercusión, que han sufrido los actores Jacqueline Meris Sánchez Sandoval, cónyuge del señor Sinforiano Segundo Faúndez Cerda; y Cristóbal Alejandro y Fernanda Victoria, ambos de apellidos Faúndez Sánchez, sus



hijos, por el fallecimiento de su cónyuge y padre, debido a la negligencia de la demandada Edyce Metalúrgica S.A., según se ha visto.

VIGÉSIMO: Que este perjuicio moral o extrapatrimonial debe ser avaluado de la única manera posible: en dinero. Y por la especial naturaleza de este tipo de daño —al contrario del daño patrimonial que jamás puede regularse “prudencialmente” por la judicatura, sino de acuerdo a la prueba rendida en cuanto a su monto— su apreciación o justiprecio queda entregado a la prudencia de los juzgadores. En el caso *sub judice*, teniendo presente los daños psicológicos que han narrado los testigos, el hecho que la muerte del señor Faúndez Cerda ocurrió cuando él contaba con 56 años de edad — su matrimonio con la actora señora Sánchez Sandoval databa del 14 de octubre de 1994 y sus hijos Fernanda y Cristóbal, ambos Faúndez Sánchez, contaban a la fecha de la muerte de su padre con 26 y 16 años, respectivamente— y que era el paterfamilias respetado y querido por los actores, esta Corte fijará como monto del daño moral para cada uno de los actores la suma de \$90.000.000.

VIGESIMOPRIMERO: Que las sumas antes referidas están calculadas a esta fecha, de manera que se ordenará su reajuste, precisamente, desde la data de este fallo y hasta su pago. Los intereses se ordenarán pagar desde que la sentencia quede ejecutoriada y hasta el pago.

Y visto, además, lo dispuesto en los artículos 186 y 768 del Código de Procedimiento Civil, se decide:

I.- **Se revoca** la resolución de diecisiete de noviembre de dos mil veintidós, dictada por el 19° Juzgado Civil de esta ciudad, en aquel extremo que condenó a Copcisa S.A. Agencia en Chile al pago de las costas de la causa del incidente formado a propósito de su oposición de excepciones dilatorias, **confirmándosela** en lo demás.

II.- **Se rechaza** el recurso de casación en la forma deducido por la parte demandante en contra de la sentencia de treinta y uno de julio de dos mil veintitrés, dictada por el 19° Juzgado Civil de esta ciudad.

III.- **Se revoca** la misma sentencia en cuanto desestimó la demanda deducida en contra de Edyce Metalúrgica S.A. y se decide, en cambio, que esta demandada deberá pagar a cada uno de los demandantes esto es, a la señora Jacqueline Meris Sánchez Sandoval, a la señorita Fernanda Victoria



Faúndez Sánchez y al señor Cristóbal Alejandro Faúndez Sánchez, la suma de \$90.000.000.

IV.- Las tres sumas de dinero referidas, cada una por \$90.000.000, se reajustarán de acuerdo a la variación del Índice de Precios al Consumidor entre la fecha de esta sentencia y la del pago, devengándose intereses corrientes para operaciones reajustables desde que este fallo quede ejecutoriado y, también, hasta el pago.

V.- No se condena en costas a la parte demandada Edyce Metalúrgica S.A., por no haber sido vencida totalmente.

VI.- **Se confirma**, en lo demás, la aludida sentencia.

Redacción del ministro señor Mera.

Regístrese y devuélvase.

N° Civil 18.065-2022 (acumulada rol 13.166-2023).

Pronunciada por la **Séptima Sala** de la Itma. Corte de Apelaciones de Santiago, presidida por el Ministro señor Juan Cristóbal Mera Muñoz e integrada por la Ministra señora María Loreto Gutiérrez Alvear y por la Abogada Integrante señora Claudia Candiani Vidal. No firma la Ministra señora Gutiérrez por encontrarse con licencia médica.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: MGKSXNBSWYX

Pronunciado por la Séptima Sala de la C.A. de Santiago integrada por Ministro Juan Cristobal Mera M. y Abogada Integrante Claudia Candiani V. Santiago, tres de junio de dos mil veinticuatro.

En Santiago, a tres de junio de dos mil veinticuatro, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: MGKSXNBSWYX